

Ayudando a los Estudiantes a Aprender

Consejos que las Familias Pueden Usar para Ayudar a los Estudiantes a Salir Mejor en la Escuela



Marzo 2019

Scurry-Rosser ISD

Siga preparándose para un examen aun después de haberlo rendido

Los maestros, las escuelas y los distritos escolares usan los exámenes para evaluar lo que los estudiantes han aprendido. Una vez cursan la intermedia, los estudiantes están acostumbrados a aprender y estudiar antes de un examen. Pero, a no ser que su hijo siempre obtenga una calificación perfecta, hay muchas cosas que él puede aprender de los exámenes que le toca rendir.

Los educadores concuerdan en que hacer un análisis profundo *después* de un examen es una de las maneras más eficaces de mejorar las calificaciones para los exámenes futuros. Cuando su hijo reciba de su maestro un examen corregido y calificado, anímelo a:



- **Analizar sus respuestas** y tomar nota de lo que respondió correctamente y dónde se equivocó. Pídale que corrija las respuestas que están incorrectas y que verifique que las comprende. Si no está seguro por qué le han marcado una respuesta como incorrecta, debería preguntárselo al maestro.
- **Determinar qué tipo de errores** ha cometido. Los errores por lo general son de dos tipos: errores de descuido o por falta de preparación.
- **Ajustar su estrategia de estudio.** Piense con su hijo en maneras de evitar errores de descuido. Por ejemplo, podría encerrar en un círculo palabras clave en la pregunta, revisar sus respuestas, etc. Para aquellos errores por falta de preparación, la solución probablemente sea estudiar más. Los expertos sugieren que los estudiantes empiecen a repasar para una examen con cinco días de anticipación. El último día antes del examen debería dedicarse a repasar una última vez, no a aprender nuevo material.



Un diario ayuda a pensar en el futuro

La gran mayoría de los estudiantes de intermedia no tienen una idea concreta de lo que les gustaría hacer el resto de sus vidas. Una vez cursan el sexto grado, es muy útil que empiecen a pensar en lo que les gusta o no les gusta, y cuáles son sus fortalezas y debilidades. Una manera estupenda de procesar estas ideas es escribir en un diario personal.

Dele un cuaderno a su hijo y anímelo a anotar sus ideas y preguntas, como:

- **¿En qué** me destaco en la escuela?
- **¿Cuáles** son mis puntos débiles?
- **¿Qué** me encanta hacer fuera de la escuela?
- **¿En qué** actividad me destaco fuera de la escuela?
- **¿De qué** temas me gusta aprender?
- **¿De qué** temas me gustaría aprender más?
- **¿Qué** es importante para mí en este momento?

Pídale a su hijo que actualice el diario con regularidad. Es posible que sus ideas cambien con el paso del tiempo, y eso está bien. Pero aquellas cosas que no cambian podrían darle una pista del campo que le deparará éxito.

Aprendemos en todas partes

Cada una de las experiencias que su hijo vive puede tener un impacto en su aprendizaje, desde hacer las compras en el supermercado hasta visitar una exhibición en el museo. La próxima vez que su familia vaya de paseo, anime a su hijo a analizar cómo se relaciona todo lo que ve y hace a lo que está aprendiendo en la escuela.



Organizarse debe ser un hábito

La capacidad de organizarse de su hijo puede marcar la diferencia entre desempeñarse bien en la escuela y tener dificultades. Para que la organización sea un componente regular del estudio:

- **Siéntense juntos** todos los domingos y planifiquen la semana entrante. Anote fechas y plazos de entrega en el calendario familiar.
- **Pídale a su hijo** que anote sus tareas y actividades en una agenda.
- **Enséñele a usar** listas de control para llevar cuenta de sus tareas y sus proyectos a largo plazo.
- **Pídale que escoja** un lugar específico para poner su material escolar, y dígame que espera que guarde sus cosas todos los días al terminar.

Supere los vaivenes

La adolescencia trae consigo no solo cambios físicos, sino también emocionales. Es posible que su hijo:



- **Sienta dudas de sí mismo.** Ayúdelo a superar estos episodios elogiándolo cuando haga algo bien y tendiéndole una mano cuando sufra un revés.
- **Quiera respeto.** Valide la necesidad de su hijo de sentirse más maduro. Asígnele más responsabilidades y permítale que tome algunas decisiones por su cuenta.
- **Quiera más independencia.** A medida que se vaya separando más de usted, no olvide que todavía necesita su apoyo y su cariño.

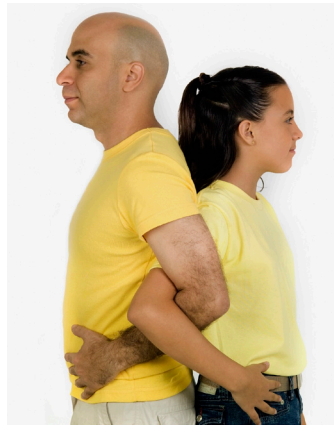


Mi hijo no quiere que yo vaya a la escuela. ¿Qué debería hacer?

P: Quiero seguir comprometido con la educación de mi hijo. Pensé que trabajar de voluntario en una de sus clases sería muy bueno para los dos. Pero él me ha dicho que se sentiría abochornado si yo fuera. ¿Debería ayudar en su escuela o no?

R: Usted no querrá que su participación en la escuela estropee la relación que tiene con su hijo. Sin embargo, hay muchas maneras de hacer valiosas contribuciones a la escuela fuera del salón de clases. Para ofrecer sus servicios voluntarios sin que su hijo sienta vergüenza:

- **Escúchelo.** Siéntese y pregúntele qué siente. “Me doy cuenta que no quieres que yo trabaje en tu clase, y me gustaría saber por qué. ¿Te preocupa algo en particular?” Cuando escuche lo que le preocupa, recuerde que los estudiantes de intermedia están bajo una fuerte presión por integrarse a un grupo.
- **Hable de sus sentimientos.** “¿Temes que tus amigos te consideren raro si me ven en la escuela?” Si le dice que sí, pídale que se ponga en el lugar de ellos. ¿Acaso los tendrá en menor estima porque sus padres van a la escuela? ¿Es que siquiera notará su presencia?
- **Lleguen a un acuerdo.** Respete los sentimientos de su hijo. Si después de hablar con él todavía se siente nervioso por su presencia en la clase, ofrezca sus servicios voluntarios en otra parte de la escuela. Llame a la oficina para preguntar cómo podría ayudar. Y si ve a su hijo mientras está allí, simplemente sonría y aléjese.



Cuestionario Para Padres

¿Está reforzando hábitos saludables?

A estas alturas del año, es muy probable que su hijo haya empezado a abandonar los buenos hábitos adquiridos en septiembre. ¿Está usted ayudándolo a continuar aquellas prácticas que promueven la buena salud y el óptimo rendimiento en la escuela? Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas:

1. **¿Sirve** comidas nutritivas que incluyen verduras y proteína magra?
2. **¿Se encarga** de su que hijo duerma entre ocho a 10 horas por la noche?
3. **¿Promueve** el ejercicio físico para toda la familia?
4. **¿Habla** de los peligros de consumir alcohol y drogas?
5. **¿Anima** a su hijo a participar en actividades que lo ayudarán a reducir el estrés y disfrutar de la vida?

¿Cómo le está yendo?

Más respuestas sí significa que usted está ayudando a su hijo a mantenerse en forma a lo largo del año escolar. Para cada respuesta no, pruebe esa idea del cuestionario.

“El carácter se forma simplemente repitiendo un hábito”.

—Plutarco

Inspire con lo positivo

¿Ha escuchado usted el dicho, “Nada promueve el éxito mejor que el mismo éxito”. Si su hijo está teniendo dificultades con una materia en la escuela, señálele aquellas cosas que está haciendo bien en otras materias. Luego, ayúdele a aplicar sus fortalezas a esa situación. Para comenzar la conversación:

1. **Pregúntele a su hijo** en qué materias piensa que se destaca.
2. **Pídale que enumere las razones** por las que esta área es una fortaleza. ¿Qué estrategias usa para aprender el material?
3. **Agregue a su lista** algunos puntos positivos que haya notado, como la perseverancia.
4. **Analicen la situación.** Si siempre lee el texto para la clase de historia, ¿qué tal si hace lo mismo en matemáticas?

Leer con cuidado da resultados

Estas dos estrategias para la lectura ayudan a los estudiantes a rendir mejor en los exámenes de cualquier materia. Anime a su hijo a:



1. **Leer y luego volver a leer** las instrucciones para que esté seguro que entiende bien lo que debe hacer.
2. **Leer cada pregunta** cuidadosamente. Debería pensar en la posible respuesta antes de leer las opciones que le ofrecen.

Esté alerta al acoso cibernético

No es necesario que el acoso ocurra en la escuela para que afecte los sentimientos del niño hacia la escuela. Los estudios revelan que el acoso cibernético puede hacer que las víctimas, así como los acosadores, tengan sentimientos negativos respecto a la escuela y el aprendizaje.

Hable con su hijo del acoso cibernético. Dígame que le comunique a usted de inmediato si ve cualquier artículo en línea que sea cruel o amenazador, ya sea dirigido a él o a cualquier otra persona. Su hijo no debería responder nunca a estos artículos. Debería imprimirlo y mostrárselo a los funcionarios de la escuela o a la policía.

Fuente: “Female cyberbullies and victims feel the most negative about school and learning,” Science Daily, niswc.com/cyber.

Ayudando a los Estudiantes a Aprender™

Publicado en inglés y español, de septiembre a mayo.

Editor Responsable: Doris McLaughlin.

Editor Emérito: John H. Wherry, Ed.D.

Editora: Alison McLean. Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Editoras: Rebecca Miyares y Erika Beasley.
Gerente de Producción: Sara Amon.

Copyright © 2019, The Parent Institute®,

una división de PaperClip Media, Inc.

P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474

1-800-756-5525 • www.parent-institute.com • ISSN 1527-1064